

EXÓTICOS

METAPLASIA ÓSEA DUODENAL EN UN HURÓN (*MUSTELA PUTORIUS FURA*)

A. Del Romero, S. Santana, R. Novellas, J. Martorell

Departament de Medicina y Cirurgia Animal. Hospital Clínic Veterinari.

Facultat de Veterinària Bellaterra, Barcelona

Caso clínico

Introducción

Las neoplasias intestinales en hurones, como ocurre en perros y gatos son poco frecuentes^{1,3}. Las más comunes en hurones son las de origen endocrino (insulinomas o neoplasias adrenales). Se han descrito algunos casos que afectan al sistema gastrointestinal como el linfoma¹, que presenta una mayor incidencia y se relaciona con una posible infección por reovirus, y los adenocarcinomas. La etiología de los adenocarcinomas intestinales no está bien establecida y se sospechan factores nutricionales y gastritis crónica por *Helicobacter mustelae*^{2,4}. Suelen afectar a la zona pilórica y a los linfonodos mesentéricos cercanos. Los signos clínicos más comunes son anorexia, pérdida de peso, anemia, dolor a la palpación abdominal y síndrome de malabsorción en casos de neoplasias infiltrativas⁷.

Se examina en el HCV de la UAB un hurón hembra no castrada de 2 años de edad, y 430 g de peso, con historia de anorexia y adelgazamiento de tres semanas de duración. A la exploración se aprecia mal aspecto del pelaje, delgadez y dolor a la palpación abdominal. En el examen radiográfico se observa una estructura radiolúcida de contornos no definidos en la zona del estómago, compatible con una masa o cuerpo extraño y se decide realizar una ecografía para confirmar la imagen. Los análisis sanguíneos revelan una anemia ligera (33% htc) y leucocitosis (16,400 WBC), el resto de parámetros se encuentran en los rangos de referencia normales.

Tras la laparotomía se observa una masa en la zona duodenal que aparece calcificada y altamente infiltrada. Debido a la proximidad del páncreas y del colédoco se realiza una enterotomía y se resecciona gran parte de la masa duodenal. El informe histopatológico describe amplias áreas de ulceración de la lámina epitelial y tejido de granulación con intensa metaplasia ósea. Como tratamiento postoperatorio se administran antibióticos (metronidazol 20mg/kg/12h, enrofloxacin 10 mg/kg/12h), antiinflamatorios (meloxicam 0,1mg/kg/24h) y un protector gástrico (sucralfato 25mg/kg/8h). El animal es dado de alta dos días después. La evolución es favorable y las ecografías realizadas en controles posteriores han sido satisfactorias.

Discusión

La bacteria *Helicobacter mustelae* infecta de forma natural el estómago de los hurones provocando cuadros de gastritis crónicas, inflamación de la mucosa superficial en el cuerpo del estómago, en el antro distal, atrofia focal glandular; y lesiones precancerosas. Aunque se ha observado una relación entre su presencia y los casos de adenocarcinomas gástricos en hurones, no se ha podido aislar en todos los animales afectados. Se ha demostrado la similitud patógena y biomolecular de esta bacteria con *H. pylori* que afecta a humanos^{2,4}.

Se han descrito 8 casos de adenocarcinomas gastrointestinales en hurones. La

edad media de los hurones afectados fue de 3,8 años. En todos ellos los animales presentaban historia de anorexia, emaciación, y síntomas digestivos como vómitos o diarreas^{2,4}. En la histopatología se observó proliferación del tejido glandular, erosión superficial e infiltrado inflamatorio en mucosa, fibrosis multifocal, epitelio glandular con pliegues y epitelio columnar bien diferenciado⁴; además de focos de metaplasia ósea alrededor de la lámina propia y adyacente a las células neoplásicas. Ésta se pudo evidenciar mediante técnicas inmunohistoquímicas que revelaron una reacción positiva al factor osteogénico BMP-6 (bone morphogenetic protein-6), el cual se ha demostrado también en animales y humanos como promotor de la división celular². En la mayoría de casos, las analíticas no mostraron alteraciones, salvo una anemia ligera. Todos ellos fueron tratados quirúrgicamente, con resultados satisfactorios, manteniéndose asintomáticos durante periodos de seis meses a un año sin recibir quimioterapia adicional⁴.

En nuestro caso, aunque no se pudo evidenciar la presencia de células tumorales, las lesiones observadas de ulceración gástrica severa y metaplasia ósea invadiendo la lámina propia, eran sugestivas de adenocarcinoma.

Bibliografía en Libro de Ponencias y Comunicaciones 41 Congreso Nacional AVEPA.

